

# La Historia de Izzy: Diabetes tipo 1

Empezamos a notar comportamientos más intensos, cosas que no eran normales para ella. Emociones elevadas, y yo me decía, “Ok, eso fue algo muy raro.” También tenía accidentes durante el día. Pensé que tenía una infección urinaria, la llevamos a cuidados de urgencias, y nos enteramos de que tenía diabetes tipo 1. Fue algo que nos dejó pasmados.

Hola, me llamo Andrea Bilello. Y yo soy Ryan Bilello, tenemos cuatro hijos. Izzy es posiblemente la más independiente de nuestros hijos. Ama hacer actividades manuales y jugar, colorear, pegar, y podría hacer eso por horas, en su propio mundo.

Y el mundo es su lienzo. Aprendimos como ayudarla con su diabetes de inmediato, estuvimos en el hospital de niños durante una capacitación de cuatro horas, y nos explicaban, aquí hay una aguja, así se administra la insulina, esto son las cetonas, esto se hace en un día de enfermedad. Estas son las aplicaciones que necesitas; así cuentas carbohidratos, era. Demasiado.

Inmersión total en el mundo de un niño con diabetes tipo 1, lo genial es que no pierden el tiempo. Era, “¡llámanos”, “participa.” Es mucha información que al principio dices, “¿Cómo voy a hacer todo esto?” Pero es memoria muscular. Aprendiendo la rutina, se vuelve más simple.

Pero luego, hablando de la parte difícil, es aclimatar a todos los demás adultos que cuidan de Izzy a nuestra vida y decir: “Está bien hemos tenido hijos con necesidades especiales” o necesidades diferentes toda nuestra vida. “No es algo mental.” Es algo físico que requiere atención constante “porque no es decir, Ups, no tomé mi medicina para el TDAH” y estoy un poco más hiperactivo durante el día. “Es, necesita insulina y si sube o baja demasiado podría resultar en una visita a la sala de emergencias.”

Cuando los hermanos se enteraron del diagnóstico, no lograban entender en realidad el cuadro completo. Ahora que han pasado unos seis meses, empiezan a comprender que intentamos tener hábitos más saludables como familia. Nos ha cambiado mucho y estamos más unidos en lo que concierne la comida.

Ahora vemos lo que comemos, leemos la información nutricional en la caja, comprendemos lo que es una porción, qué son los carbohidratos. Necesitamos ser más proactivos y decididos con lo que comemos, lo que no comemos, o cuánto hay en esta comida y la diferencia con otra. O voy a comer una merienda en lugar de esta. Es algo que todos habíamos dado por establecido, hasta que diagnosticaron a Izzy.

Mi hijo Jeremiah, tiene 14 años, cuando nos enteramos, llegamos a casa con todo el papeleo en una carpeta, y teníamos tanta información, él se sentó a leerla toda. Me conmovió porque en realidad quería saber lo que pasaba con su hermana. Tenía tantas preguntas, y tiene suficiente edad para entender, se me hizo algo muy dulce.

Es algo que se puede manejar, es posible volver a cierto tipo de normalidad. Estoy muy orgullosa de Izzy. Ha tenido que asimilar mucho para su edad. Es un cambio inmenso de vida para un niño, y para los niños, la mitad de la batalla son las agujas, que se acostumbren a ellas.

# La Historia de Izzy: Diabetes tipo 1

Se pica ella misma, checa su nivel de azúcar, toma control de su salud. Yo estaba muy preocupada al inicio de no poder enfatizar la importancia de esto, nunca lograremos enseñarle como hacer X, Y, y Z. No va a poder entender esto. Y ella ha estado a la altura de las circunstancias y ha logrado más allá de lo imaginado.

Está asumiendo que es su diabetes, es su cuerpo; tiene que cuidarse. Y lo ha tomado todo con calma.